

El final del presente

En la pantalla brilló un mensaje: "Piensa por ti". Ninguno de los suyos había llegado hasta allí. Se había adentrado en la caverna siguiendo un conejo. No estaba dispuesto a perder su presa y continuó la persecución a través de un angosto túnel que desembocó en un gran espacio, que se iluminó tenuemente con su presencia. Apenas tardó unos instantes en recuperarse de la sorpresa. Una vez comprobó que no había nadie más que él, se detuvo a examinar lo que la luz le permitía ver. Las paredes de la cámara eran de un material liso y frío que no había visto jamás. Decidió acercarse a la pantalla y el mensaje titiló. Después de todo parecía que no estaba solo. No dudó, enarboló su garrote y golpeó la pantalla hasta que la luz desapareció.

Orrorin